

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

VAYETSÉ

10 preguntas para plantear en la mesa de Shabat

Diez preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri
«Vayetzé — La huida a Jarán»: una partida que no tiene nada de
huida improvisada, catorce años de preparación, dos bendiciones
para convertirse en Israel, la oración de la noche, y la noche en
que Yaakov se encuentra con el makom, el lugar.



Rav Raphaël Benizri

Índice de temas

Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Vayetsé

-
- | | |
|----|--|
| 01 | Catorce años antes de partir |
| 02 | Yaakov debe convertirse en Israel |
| 03 | Las estrellas y el polvo |
| 04 | La oración de entre medias |
| 05 | Solo una quinta parte |
| 06 | La noche entre la promesa y su realización |
| 07 | Se encontró con el lugar |
| 08 | Una huella en los dos lugares |
| 09 | El que ocupa el lugar de otro |
| 10 | El rey que apaga las luces |
-

Catorce años antes de partir



PRESENTACIÓN

Yaakov deja Beer Sheva para ir a Jarán, y el texto se preocupa de recordar que escuchó a su padre y a su madre. Tiene su bendición y su consejo: parte. Sin embargo, no está tranquilo, y va primero a consultar a Shem y a Ever, los referentes de la época.

LA PREGUNTA

¿Por qué hacen falta catorce años para decidirse a partir, cuando los padres ya han dicho que hay que partir?

LA RESPUESTA

«Yaakov escuchó a su padre y a su madre, y fue a Padán Aram» (Bereshit 28:7); Yaakov estudió catorce años en la casa de Ever (Meguilá 17a).

Es que esta partida es problemática en sí misma, y el midrash no lo elude. ¿Se puede dejar la tierra de Israel porque tenemos miedo, porque ya no nos sentimos seguros en ella? ¿Se puede preferir la vida en Jarán a riesgo de perder realmente allí la propia identidad? ¿Qué va a ser de Yaakov allí? Aclarar esta cuestión, saber si esta partida se justificaba o no, le llevó catorce años.

Shem y Ever son quienes conservaron la identidad del hebreo a pesar de la generación de la dispersión, a pesar de la dislocación de la humanidad en setenta pueblos. Permanecieron fieles a esa identidad y procuraron transmitirla a través de la familia de Avraham. Es junto a ellos donde Yaakov va a armarse.

Puede sorprender la duración. Dice que uno nunca se arma lo suficiente para emprender un viaje así.

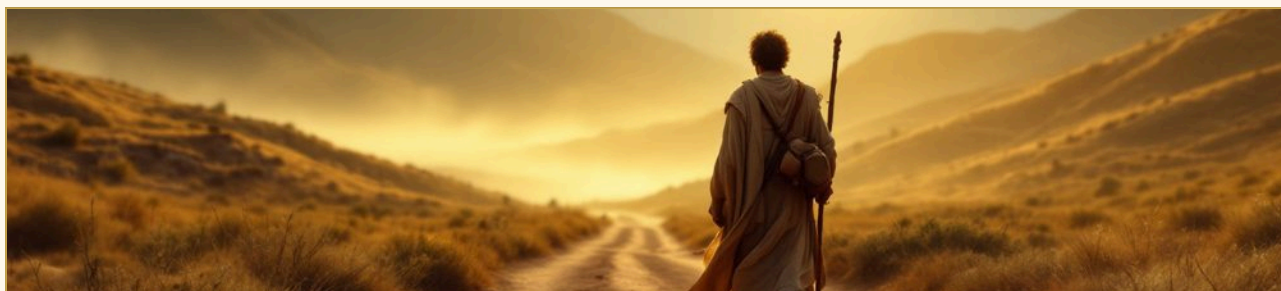
CONCLUSIÓN DEL RAV

Allí intentó fortalecerse para afrontar la vida del exilio, porque tiene miedo al fracaso.

LECCIÓN PARA LA MESA

A menudo partimos de prisa, y nos armamos después. Antes del próximo gran cambio de nuestra vida, ¿a quién iríamos a pedir consejo? ¿Y qué llevaríamos para no convertirnos en otra persona?

Yaakov debe convertirse en Israel



PRESENTACIÓN

Yaakov parte con dos objetivos: escapar de Esav y encontrar una esposa en otro lugar que entre las hijas de Canaán. Pero el Rav añade un tercero, que domina a los otros dos: es el tercer patriarca, y a él le incumbe la dimensión de Israel.

LA PREGUNTA

¿Qué diferencia hay entre ser Yaakov y ser Israel, y por qué hay que partir para llegar a ser lo segundo?

LA RESPUESTA

El Rav: «Yaakov debe convertirse en Israel».

Yaakov no puede tomar a una hija cananea sin hipotecar su identidad futura. Pero tampoco ha renunciado a otra cosa: volver un día de su exilio junto a Laván con mucha más seguridad, para poder enfrentarse a Esav. No parte solo para huir.

Porque la dimensión de Yaakov y la de Israel no son las mismas. La dimensión de Yaakov es una dimensión nacional, una nacionalidad en sí. La de Israel es una identidad espiritual: es ella la que le confiere el título universal de Adán, es ella la que lo proyecta hacia una nueva humanidad de la que él sería el promotor.

Para pasar de una a otra, una sola bendición no basta. Por eso, dice el Rav, Yaakov parte armado con dos.

CONCLUSIÓN DEL RAV

No olvidemos que es el tercer patriarca, y como tal, a él le incumbe la dimensión de Israel.

LECCIÓN PARA LA MESA

Pertenecer a un pueblo y llevar un mensaje para todos los hombres: las dos cosas no siempre van juntas. En casa, ¿qué pertenece a «Yaakov» — nuestros orígenes y nuestras costumbres — y qué pertenece a «Israel» — lo que tendríamos que aportar al mundo?

Las estrellas y el polvo



PRESENTACIÓN

Yaakov parte armado con dos bendiciones. La de Avraham hablaba de las estrellas del cielo; la de Itzjak, dice el Rav, habla del polvo de la tierra. Las dos no dicen lo mismo.

LA PREGUNTA

¿Hay que arrancar al hombre hacia el cielo o hundirlo en la tierra, y qué llega a ser Israel cuando recibe ambas cosas?

LA RESPUESTA

«Mira ahora al cielo y cuenta las estrellas, si puedes contarlas [...] así será tu descendencia» (Bereshit 15:5).

La bendición de Avraham arranca al hombre de lo cotidiano de la vida y lo orienta hacia una visión celestial. Lo sacó fuera y lo invitó a contar las estrellas, si podía. La descendencia que D-os espera de Avraham es una descendencia que aspira al cielo, a la altura: una espiritualidad.

Pero ¿hay que arrancar al hombre de la vida de aquí abajo? No. Llega entonces la segunda bendición, la de Itzjak: como el polvo de la tierra. Vas a estar implicado en el desarrollo de la tierra, en todos los problemas inherentes a la vida de cada día.

Y solo serás Israel teniendo la voz de Yaakov, pero utilizando las manos de Esav. El camino de Yaakov es enteramente espiritual; la mano de Esav es práctica, material. Pero esto es difícil de realizar en tierra extranjera.

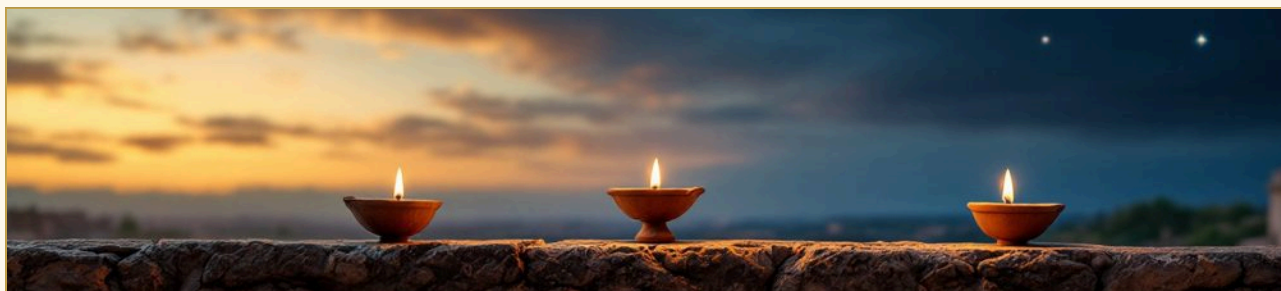
CONCLUSIÓN DEL RAV

¿Qué es Israel? Es ser a la vez Yaakov y Esav.

LECCIÓN PARA LA MESA

Están los que solo saben soñar y los que solo saben hacer. ¿Hacia qué lado se inclina cada uno? ¿Y qué tendríamos que tomar prestado, esta semana, de las manos de aquel a quien juzgamos demasiado terrenal?

La oración de entre medias



PRESENTACIÓN

Los consejos de Shem y Ever no le bastan a Yaakov: va también a plantear la pregunta a D-os, en la oración. Ahora bien, cada uno de los patriarcas instituyó una de las tres oraciones del día, y cada una lleva su sello.

LA PREGUNTA

¿Por qué la oración de Yaakov es la de la noche, y qué dice del hombre que la recita?

LA RESPUESTA

Avraham instituyó la oración de la mañana, Itzjak la de la tarde, Yaakov la de la noche (Berajot 26b).

La oración de la mañana es la de Avraham. Es el comienzo, teñida por completo de jésed, de bondad: en el punto de partida del día, se da gracias por las posibilidades que se nos ofrecen. Avraham aspiraba a salir del condicionamiento de las leyes de la naturaleza.

Itzjak instauró minjá, la oración del declinar del día. Es la finalidad, la hora del balance: ¿qué hemos hecho con nuestro tiempo, qué hemos hecho con nuestra vida? Si la oración de la mañana lleva el atributo de la bondad, esta lleva el de la justicia: hay que rendir cuentas. Itzjak es quien concentra toda su vida sobre un altar.

Yaakov, en cambio, se sitúa en el espacio de tiempo entre el cielo y la tierra, entre shajarit y minjá. Su oración es arvit, la de la noche, entre el día que termina y el que aún no ha comenzado.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Yaakov necesita misericordia, necesita una providencia excepcional.

LECCIÓN PARA LA MESA

Por la mañana se agradece, por la tarde se hace balance, por la noche se pide ayuda. ¿Cuál de estas tres oraciones nos sale más naturalmente? ¿Y cuándo fue la última vez que necesitamos una ayuda que superaba el curso ordinario de las cosas?

Solo una quinta parte



PRESENTACIÓN

Yaakov va a armarse junto a Shem y Ever porque tiene miedo. No solo de Esav: tiene miedo al fracaso. Y ese fracaso, dice el Rav, tiene un nombre en la historia de Israel.

LA PREGUNTA

¿De qué fracaso tiene miedo Yaakov, y en qué se convierte la fe cuando debe pasar a la acción?

LA RESPUESTA

Solo uno de cada cinco salió de Egipto (Rashi sobre Shemot 13:18).

Es el fracaso de la salida de Egipto. ¿Cuántos salieron? La quinta parte del pueblo; las cuatro quintas partes no salieron. El problema es siempre el de la emuná. Cuando nos enfrentamos a nuestra propia espera, ¿somos capaces de renunciar a todo para responder a ella?

El pueblo en Egipto había afirmado sin duda su judaísmo de todas las formas. Pero cuando Moshé se presentó para anunciarle que D-os iba a sacarlo de Egipto y a llevarlo a la tierra de Israel, las cuatro quintas partes no pudieron llevarlo a cabo. El judaísmo no se reduce a creencias abstractas ni a posiciones filosóficas: se trata de concretar esa espera.

Los veinte años de Yaakov en casa de Laván prefiguran este exilio. Así como Yaakov sale de casa de Laván con la osamenta de una familia completa, el pueblo saldrá de Egipto habiendo perdido sus cuatro quintas partes, pero con su estructura de casa de Israel.

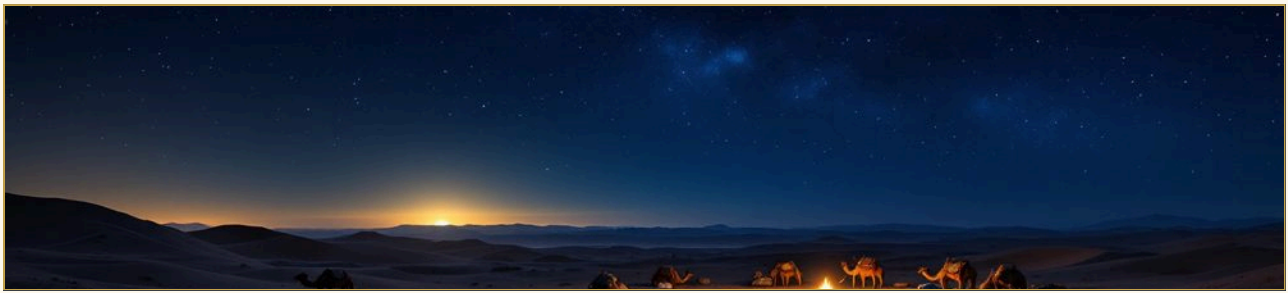
CONCLUSIÓN DEL RAV

¿Qué es la fe? Es hacer concordar nuestros principios de vida con la realidad.

LECCIÓN PARA LA MESA

Todos tenemos convicciones que afirmamos de buen grado. ¿Cuál, en casa, se ha quedado en estado de principio? ¿Qué nos faltaría para que pasara a la realidad, y seríamos de la quinta parte que sale?

La noche entre la promesa y su realización



PRESENTACIÓN

La estructura de la casa de Israel, dice el Rav, exige madurez. Plantea entonces un principio sobre las promesas del texto: sobre lo que separa el momento en que se hacen del momento en que se realizan.

LA PREGUNTA

Si una promesa está ya en vías de realizarse desde que se hace, ¿por qué tarda, y de dónde viene la noche?

LA RESPUESTA

«¿En qué se diferencia esta noche de todas las noches?» (Hagadá de Pésaj).

En cuanto se hace una promesa en el texto, ya está en vías de aplicación. La cuestión es saber qué va a responder el hombre a esa promesa. Quizá no está preparado; quizá no hace nada para merecerla. La demora no viene de arriba, y por eso nos encontramos sumidos en la noche.

Ahora bien, no hay una mitzvá propia de la noche. Todas las mitzvot se concentran en el transcurso del día; la noche, a veces, solo completa lo que no se hizo. Por eso se pregunta en Pésaj en qué se diferencia esta noche de todas las demás: esa noche ilumina como el día, se considera como el día, es una noche de vela en la que se repiensa la salida de Egipto.

Este paso del hombre a través de la noche es, pues, en sí mismo problemático. Y es esa noche la que Yaakov va a tener que atravesar.

CONCLUSIÓN DEL RAV

El tiempo que pasa entre la promesa y su realidad es el tiempo que perdemos nosotros.

LECCIÓN PARA LA MESA

En cada familia hay promesas que esperan: un proyecto, una reconciliación, un regreso. ¿Cuál espera en nuestra casa? ¿Y qué es lo que, por nuestra parte, la retrasa?

Se encontró con el lugar



PRESENTACIÓN

El texto dice: se encontró con el lugar, y pasó allí la noche. No se encuentra uno con un espacio. Y la palabra makom, el lugar, es también uno de los nombres con los que designamos a D-os.

LA PREGUNTA

¿Qué encuentra exactamente un hombre que huye, al llegar a un lugar que ni siquiera tiene nombre?

LA RESPUESTA

«Él es el lugar del mundo, y el mundo no es Su lugar» (Bereshit Rabá 68:9).

Makom es un atributo de D-os, y significa el espacio. Ningún objeto puede existir sin su espacio: nada se sostiene en el aire. El espacio es lo que da una existencia real a todas las cosas. Bendito sea el Makom: bendito sea Aquel que asegura la existencia de todas las cosas. Él integra toda la creación; Él es el lugar del mundo, pero el mundo no es Su lugar.

Por eso, en el mundo asquenazí, se consuela a quien está de duelo diciendo Hamakom en lugar del Nombre: quien ha dejado este mundo ya no tiene lugar, pero hay otro lugar, el que engloba todos los lugares, y es él quien os sostendrá. El Rav señala también que el valor numérico de Makom, ciento ochenta y seis, es el de la suma de los cuadrados de las letras del Nombre.

Pero uno no «se encuentra» con un espacio. Nuestros sabios leen aquí una oración: Yaakov insistió en obtener una revelación que le asegurara que volvería sano y salvo de esta expedición.

CONCLUSIÓN DEL RAV

El Makom es el lugar que justifica la existencia de todo ser.

LECCIÓN PARA LA MESA

Cuando consolamos a alguien, ¿qué le decimos? Y para cada uno de nosotros: ¿cuál es el «lugar» — una casa, una persona, una oración — que lo mantiene en pie cuando todo vacila?

Una huella en los dos lugares



PRESENTACIÓN

El texto se preocupa de decir que Yaakov salió de Beer Sheva y fue hacia Jarán. Podría haberse limitado a decir adónde iba. El Rav se detiene en esta partida, y en el lugar por excelencia.

LA PREGUNTA

¿Por qué dice la Torá de dónde sale Yaakov, y no solo adónde va?

LA RESPUESTA

«Yaakov salió de Beer Sheva y fue hacia Jarán» (Bereshit 28:10).

Cuando alguien deja un lugar, se ve qué sello dejó en él, qué aureola. Pero el lugar al que llega recibe también algo: es otra manera de coronarlo, de darle un atributo de makom, de hacerlo habitable. Nuestros sabios relacionan esta partida con Moshé dejando al Faraón para consultar a D-os: antes de dejar Beer Sheva, Yaakov quiere también él interrogar la voluntad divina.

El makom por excelencia es el monte Moriá, el lugar de la edificación del santuario. Desde allí se desplegó todo el espacio, y por eso ese lugar es el concentrado del espacio, la matriz del conjunto de la creación. Es allí donde el Creador estableció su vínculo con el mundo que creó.

Y es en Yaakov donde aparece esta dimensión del makom, porque él hizo este mundo habitable para D-os: estableció la unión entre el cielo y la tierra, y en el espacio que los separa, levantó una escalera.

LECCIÓN PARA LA MESA

Cada uno de nosotros deja una huella en los lugares que abandona: una casa, una clase, un trabajo. ¿Qué huella dejamos en el último lugar que dejamos? ¿Y qué aportamos al lugar al que llegamos?

El que ocupa el lugar de otro



PRESENTACIÓN

De noche, el hombre salido de su lugar está en peligro. El Rav recuerda entonces quién, en la Torá, es condenado al exilio, y lo que eso dice del espacio propio de cada uno.

LA PREGUNTA

¿Por qué el exilio es la pena de quien ha privado a otro de su espacio?

LA RESPUESTA

«Errante y vagabundo serás en la tierra» (Bereshit 4:12).

Es condenado al exilio quien se ha hecho culpable de un homicidio involuntario: se le asigna un lugar donde refugiarse, por temor a que un miembro de la familia lo persiga con ánimo de venganza. Y Kayin, que mató a su hermano, oye: serás errante en la tierra.

Es que la naturaleza misma del espacio en el que vivimos, y que nos es propio, puede condenarnos al exilio, sencillamente porque le hemos negado a otro su propio espacio: lo hemos desalojado de él.

Se puede, ciertamente, ser memalé makom, ocupar el lugar de alguien de forma interina, acabar lo que él no pudo llevar a cabo. Pero en el origen, cada uno tiene su makom, lo que le permite vivir. Y ese makom que le es propio puede perderlo por su propia culpa.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Toda persona es irremplazable, toda persona tiene su misión que cumplir.

LECCIÓN PARA LA MESA

Ocupamos de buena gana el lugar de los demás: en el trabajo, entre hermanos, en esta misma mesa. ¿A quién le hemos quitado su espacio este año? ¿Y cuál es el nuestro, el que nadie puede llenar en nuestro lugar?

El rey que apaga las luces



PRESENTACIÓN

El texto no dice solamente que el sol se puso. Nuestros sabios leen que D-os hizo ponerse el sol antes de hora, porque había que retener a Yaakov en ese lugar.

LA PREGUNTA

¿Por qué había que hacer caer la noche sobre un hombre en fuga, y qué se puede encontrar en la oscuridad?

LA RESPUESTA

D-os hizo ponerse el sol antes de su hora para hablar con Yaakov en privado (Bereshit Rabá 68:10).

Cuando un rey quiere aislarse con su ministro preferido, hace apagar las luces: eso significa que quiere hablarle realmente en la intimidad. Se trata aquí de la conversación que anima a Yaakov a salir hacia el mundo exterior. Sin ella, no podría reivindicar el título de Israel, no podría ser Adán.

De noche iluminamos artificialmente porque tenemos miedo de quedarnos en la oscuridad. De noche somos impotentes, imploramos misericordia; de día descubrimos el mundo, de noche andamos a tientas y solo tocamos elementos fragmentados de lo que nos rodea. Pero la noche tiene una ventaja: solo frente a mí mismo, repensándome en esa soledad, puedo armarme de energías nuevas.

No olvidemos que el día, en el calendario hebreo, comienza por la noche. No soy yo quien termina mi día en la noche: es la noche la que me proyecta hacia el día.

CONCLUSIÓN DEL RAV

La noche está cargada de un proyecto futuro.

LECCIÓN PARA LA MESA

Iluminamos nuestras noches porque tenemos miedo de quedarnos a oscuras. ¿Qué hacemos con nuestras horas de oscuridad: las llenamos o las atravesamos? ¿Y qué le acabó enseñando a cada uno su última noche difícil?